

TROBOS Y GLOSAS QUE PARA EXPLICAR SUS PENAS
cantaba un amante al verse despreciado de su Dama

El corazon se me parte
De dolor y sentimiento,
Que ya por aquí,
Que ya por allí.
De dolor y sentimiento,
Viendo que estás en el mundo,
Y para mí ya te has muerto:
Que ya por aquí,
Que ya por allí.
Y para mí ya te has muerto.

Todo mi intento fué amarte,
Nunca te pude alegrar,
Por mas que quise adorarte,
Al verte en otro poder,
El corazon se me parte.

Ya para mí no hay contento,
Ya para mí no hay alegria,
Con mucho dolor lo siento,
Penaré de noche y dia,
De dolor y sentimiento.

Siempre me veo iracundo,
Metido en tanto penar,
Con harta razon me fundo,
De no poderte yo hablar,
Viendo que estás en el mundo.

Tengan el sepulcro abierto,
Por todo el orbe se escriba,
Al ver que la muerte siento,
Viendo el que tú estás viva,
Y para mi ya te has muerto.

Quantas veces lloraras,
Quando no tendrá remedio,
Me verás y te veré,
Pero no nos hablaremos.

De otro te enamorarás,
Dandome á mí que sentir,
Gusto en todo le darás,
Y viendome á mí afligir,
Quantas veces llorarás.

Si mi amor te causa tedio,
Prometo se ausentará;
Pero tú buscarás medio
Que yo te quiera, y será
Quando no tenga remedio.

Afligido viviré
Si me desprecia tu amor,
Con pena yo viviré,
Y para mayor dolor,
Me verás y te veré.

Nuestro querer perderemos
Quando seas de otro Esposa,
Y algun dia nos verémos,
Yo sin dicha, y tú dichosa,
Pero no nos hablaremos.

O quien de amor no supiera,
Para no llegar á amarte,
Porque sino he de hablarte,
De que sirve que te quiera.

Jamas fino me rindiara
A tus prendas, ¡ay de mi!
Te estimo en tanta manera
Como certifico en tí,

O quien de amor no supiera.
De mi dolor te doy parte,
Pues me explico enternecido,
O quien antes de adorarte,
No te hubiera conocido,
Para no llegar á amarte.
Mi martirio ponderarte
Amada prenda no sé,
Será preciso olvidarte,
Si me preguntas por qué,
Porque sino he de hablarte.
En fin, mi fe solo espera
De tí un intimo favor,
Que me muero considera,
Mas sino premias mi amor,
De que sirve que te quiera.
Llegó el dia, ¡trance fuerte!
De mi ausencia, ¡qué rigor!
Ya me despido, ¡qué muerte!
Lloremos juntos los dos.
Mi vida, por no perderte
Mas apreciára el morir,
Mejor quisiera la muerte,
Que no llegarte á decir,
Llegó el dia, trance fuerte!
No hay dolor que á mi dolor
Le iguale, asi te digo:
Que no me falta valor
Y el Cielo solo es testigo
De mi ausencia, ¡qué rigor!
Posible es que no he de verte,
Y he de ausentarme y dejarte,
Ya te quedas, ¡trance fuerte!
El corazon se me parte,
Ya me despido, ¡qué muerte!
Recibe mi último á Dios
Que no puedo imaginar,
Que apartandome de vos,
Ya mi remedio es llorar,
Lloremos juntos los dos.
Cuantas veces pasarás
Por donde yo esté enterrado,
Y una vez sola dirás,
Dios te haya perdonado.
De otro te enamorarás,
Y le dirás mil ternuras,
Con él te divertirás,
Y asi por mi sepultura,
Cuantas veces pasarás.
De tí no seré llorado
Por ser tu pasion escasa
Mas despues de sepultado
Te reconvendrás si pasa
Por donde yo esté enterrado.
Mi cariño olvidarás,
Si otro en tí pusiere amor,
Gusto en todo le darás,
Y un Requiescant con dolor
Una vez sola dirás.
En fin no tendrás cuidado
Que me salve ó me condene,
Pero quedaré pagado
Si de caridad dijere,
Dios te haya perdonado.
Si me quieren, correspondo,
Sino, no me dá cuidado,
Amor no me quita el sueño,
Nunca he sido porfiado.
Como es el mundo redondo,
A nada le pongo precio,
Si me preguntan, respondo,
Si me desprecian, desprecio,
Si me quieren, correspondo.
Cuando de amor he tratado,
Con desconfianza vivo,
Yo por no ser porfiado,
Si me lo dan, lo recibo,
Sino, no me dá cuidado.
De esto el mundo dá diseño
En las edades tempranas,
Yo por nada me despeño,
Yo como y bebo con gana,
Amor no me quita el sueño.
Nunca á nadie he rogado,
Ni en tal espejo se vieran,
Mi amor ha sido estimado,
Pero para que le quieran,
Nunca he sido porfiado.

Sevilla: Por D. Manuel de Aragon y Compañía.